

Sanchís, Beatriz

(Beatriz Sanchís, Valencia, 1976)

Directora

Beatriz Sanchís es una joven directora de origen valenciano que ha compaginado diversos trabajos como cortometrajista, videoartista, realizadora de publicidad y, finalmente, directora y guionista del largometraje *Todos están muertos* (2014). Es licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universitat de València, aunque también ha cursado diferentes estudios relacionados con la imagen en la Sorbonne Nouvelle (Paris III). Sus primeros trabajos como videoartista, realizados antes de graduarse, le ofrecen la posibilidad de experimentar con diferentes recursos audiovisuales que más tarde aplica al trabajo publicitario, colaborando, entre otros realizadores, con Julio Medem –al que ha citado en diferentes ocasiones, junto con Luis Buñuel y Pedro Almodóvar, como una de sus referencias cinematográficas inmediatas–. Estos ascendentes se pueden apreciar en diversos detalles de algunos de sus primeros trabajos, como el videoclip *I Don't Want to Change* (1996), una pieza de animación rodada en 8 milímetros y protagonizada por muñecos de Playmobil que sería posteriormente comprada por el programa *Metrópolis* de Televisión Española, el cortometraje publicitario *El espacio* (2006), encargo de la prestigiosa casa de coches Toyota, y, muy especialmente, las piezas experimentales *La lluvia, la espera, la paranoia* (2003), *Sodomía* (2004) y *Amar.i.yo* (2005), esta última expuesta en La Casa Encendida de Madrid. En 2008 su carrera comienza a despuntar gracias a la colaboración con la productora y distribuidora Avalon. Con esta desarrolla *La clase* (2008) y *Mi otra mitad* (2009), sus dos primeros cortometrajes con recorrido internacional. *La clase* se plantea como un documental que retrata las relaciones entre la interpretación, el arte y la escuela, tomando como referencia la sesión de fin de curso de un grupo de cuarto curso de primaria. El tono amable y la

reflexión optimista se enhebran en una pieza en la que la propia Sanchís ejerce no solo como directora y guionista, sino también como montadora y directora de arte. Con un planteamiento más complejo, *Mi otra mitad*, de nuevo con la infancia como telón de fondo, propone una metáfora romántica sobre dos adolescentes (Nadia de Santiago y Fernando Tielve) con diferentes problemas de visión que intentan compaginar sus percepciones sobre el mundo. El cortometraje consiguió el Premio Especial del Jurado y el del Jurado Joven en el Festival de Málaga de 2010, y llevó a Sanchís a competir en el Festival de Cine de Berlín. Con toda esta experiencia previa, la directora encara el que hasta ahora es su proyecto más complejo: *Todos están muertos*. Con una producción internacional, y protagonizada por Elena Anaya, la película se vertebra entre México y España para reflexionar, en clave de realismo mágico, sobre los procesos de duelo, la memoria y las décadas de los ochenta y noventa. Sin caer en una nostalgia innecesaria, Sanchís se posiciona como una de esas escasas directoras contemporáneas capaz de hacer una relectura, personal y directa, de los acontecimientos de esos años en España, las quiebras de la Transición y las deudas simbólicas contraídas con las generaciones anteriores. Vuelve a ser presentada en el Festival de Málaga, donde se alza con el premio a mejor actriz –compartido con Natalia Tena–, mejor banda sonora y el Premio Especial del Jurado. Gracias también a esta película, Sanchís consigue una nominación a los Goya –mejor dirección novel– y el premio Directora del Siglo XXI en la Semana de Cine de Medina del Campo. En la actualidad, se encuentra trabajando en la alianza creativa Insight, puesta en marcha por la productora UserT38.

Aarón Rodríguez Serrano